

Entrevista a DORA LAINO¹ Referente ineludible de la psicopedagogía argentina

Recibido
10 | 08 | 2021

Aceptado
30 | 10 | 2021

Publicado
30 | 12 | 2021

Fernando Lima
fernandolima87@gmail.com

Cintia Lacaze
cintialacaze@gmail.com

Soledad Basse
solebasse@gmail.com

Centro Universitario Regional Zonal Atlántica | Universidad Nacional del Comahue.
Argentina

RESUMEN

En el marco del proyecto de investigación “*Opciones epistemológicas, conceptos teóricos y prácticas profesionales en relación con el objeto teórico y el objeto de intervención de la psicopedagogía. Referentes nacionales y provinciales Argentina-Río Negro 2018-2021*”, Fernando Lima, Cintia Lacaze y Soledad Basse - CURZA-UNCo- entrevistaron a la Dra. Dora Laino. Es Licenciada en Psicología por la Universidad de Buenos Aires y Doctora en Psicología por la Universidad Nacional de Córdoba. Se desempeñó en el campo de la clínica psicopedagógica en el ámbito privado y estatal, cuenta con una vasta experiencia en docencia de grado y posgrado en distintas instituciones académicas. Ha dirigido numerosos proyectos de investigación, extensión y ha participado en distintas actividades académicas (congresos, seminarios, jornadas, paneles, conferencias) tanto nacionales como internacionales.

En sus obras y artículos suele mencionar a Sara Paín, una de las pioneras de la psicopedagogía en Argentina. Reconoce de ella, fundamentalmente, la idea de que el proceso de aprendizaje implica cuatro dimensiones: la orgánica, la específica, la psicógena y la ambiental. Sin embargo, Laino introducirá a esta división, “piedra angular” del trabajo de Paín, algunas precisiones propias producto de su lectura de una serie de autores vinculados a distintas áreas de las ciencias sociales y las humanidades. En efecto, se nutre continuamente del pensamiento de Habermas, Freud, Piaget y Bourdieu.

Por otro lado, es clara su influencia en Elisa Azar, quien en sus obras suele referirse a los desarrollos teóricos de Laino como fuente de muchas de sus propias ideas y modos de interpretar el quehacer psicopedagógico; también en la Magister Sandra Gómez y en la Especialista Mariana Etchegorry. Actualmente realiza actividades de investigación junto a Sandra Gómez, desde la Universidad Nacional de Córdoba.

Ha publicado varios libros, ha participado como autora de capítulos de libros y como colaboradora en revistas especializadas. Para no extendernos en demasía, citaremos las obras en que se manifiesta una mayor preocupación por la cuestión de trazar una teoría psicopedagógica propia. Así, tenemos, en orden cronológico, las siguientes publicaciones:

-*Fracaso escolar: reflexiones, propuestas y acciones (1988) Revista Argentina de Educación (con Patricia Guerra)*

¹ Aclaración: la entrevista se realizó en mayo del 2021 a través de preguntas enviadas por correo electrónico, que fueron respondidas por escrito.

- *Apuntes de Psicología para maestros* (1997) libro de editora ALCION, Córdoba
- *Aportes para una clínica del aprender* (2000) (libro escrito en colaboración con otros autores)
- *Aspectos psicosociales del aprendizaje* (2000)
- *Reflexiones psicosociales a partir del pensamiento de Jürgen Habermas* (2002). *Revista de Epistemología Moebio. Universidad de Chile.*
- *La psicopedagogía en la actualidad. Nuevos aportes para una clínica del aprender* (2003) (Dora Laino es aquí compiladora)
- “Consideraciones sobre el fracaso escolar” (2004). *Revista Diálogos Pedagógicos* (3)
- “Socialización y Subjetivación en los Fundamentos del Entendimiento”. (2006). *Cinta de Moebio* (27)
- “La colonización del mundo de la vida en las dificultades subjetivas y sociales de los niños”. (2006). *Revista Diálogos pedagógicos* (8)
- “Una técnica diagnóstica y de intervención en la clínica del entendimiento escolar” (2008). *Revista Pilquén, Sección Psicopedagogía* (5)
- “Una psicopedagogía crítica y situada en América Latina” (2012). *Revista Pilquén. Sección Psicopedagogía.* (9)
- *Aportes para una psicopsicología del entendimiento escolar* (2013).

Entrevistadores (E): Profesora Laino, queremos comenzar preguntándole sobre el recorrido de su formación académica. ¿Dónde estudió? ¿Cuáles destacaría como los créditos más significativos? ¿Quiénes se constituyeron en referentes o vectores de su formación?

Dora Laino (DL): Soy maestra egresada de la Escuela Normal N.º 4. Estudié en la Universidad de Buenos Aires, cuando la carrera de Psicología estaba en la Facultad de Filosofía y Letras, se había creado en 1957 junto con la de Sociología y la de Ciencias de la Educación, ingresé rindiendo libre el curso de ingreso que duraba un año porque quería recuperar el año que había perdido por una fiebre reumática al terminar la escuela normal, aprobándolo en marzo de 1966. En junio presencié la Noche de los Bastones Largos, era la dictadura de Onganía. Sara Paín era Jefa de Trabajos Prácticos de Nicolás Tavella, quien se exilió en Venezuela, y ella quedó a cargo de la cátedra de *Psicometría* llamándola *Teoría e Interpretación de los Test Mentales*. También tomó a su cargo *Psicología Educacional*. En ambas cátedras fui Jefa de Trabajos Prácticos, era la única que integraba las dos cátedras.

Me recibí en agosto de 1970, la última materia fue *Psicología Social*, dictada por el grupo que conducía las cátedras nacionales entre quienes se encontraba Alcira Argumedo. Las cátedras marxistas se diferenciaban de las nacionales, pero todas eran de izquierda. La primera materia que rendí fue *Filosofía*, con Adolfo Carpio, y me calificaron con diez, como sucedió también con *Psicología Social*. Ambas materias me habían gustado realmente, mientras que de las que conducía Sara me gustaba *Psicología Educacional* pero no tanto la de *Tests Mentales*, en donde se enseñaban autores como Thurstone, Binet, Terman, Raven, Bender; de ahí lo único que me gustaba era Piaget. Sara me pidió que colaborara con ella en la redacción de su libro *Psicometría Genética* (aparece su agradecimiento en el prólogo), mientras el resto de la cátedra elaboraba la Guía de Trabajos Prácticos. Por eso yo iba regularmente a su casa cruzando el Parque Rivadavia, ya que vivíamos a ambos lados del mismo, ella en la calle Ambrosetti 139 y yo en la calle Viel 269, entre Rosario y Guayaquil.

Cuando hacia fines de 1974 le solicitaron que viajara a Córdoba me dijo que ella ya viajaba regularmente a Mar del Plata, que fuera yo quien dictara las clases para el Colegio de Psicopedagogos de Córdoba. Tenía 27 años y cuando fui por primera vez, al comenzar 1975, en el aeropuerto el grupo que integraba la Comisión Directiva esperaba a una persona mayor por lo que no me miraron ni pensaron que era la profesora que iba desde la Universidad de Buenos Aires en lugar de Sara Paín. Tuve que acercarme a un grupito que me pareció que podía ser la Comisión Directiva del Colegio de Psicopedagogos y preguntar si esperaban a alguien de Buenos Aires... para que se sorprendieran y me dijeran que sí.

(E): Entendemos, a partir de la lectura de sus obras, que Sara Paín ha sido significativa en su formación. ¿Podría contarnos qué ha tomado de ella? ¿Y en qué se ha diferenciado de ella?

(DL): Lo que más incorporé fue la valoración por Piaget y por Freud, pero ella primero combinaba a Piaget con la reflexología soviética, algo que no me atraía. Cabe aclarar que Sara es Paín por el marido Abraham Paín, un gran pedagogo argentino autor del libro *Educación informal*, pero ella es Slavutzky, creo que de origen ruso. Estudió

bachillerato, no magisterio, y en la UBA hizo la carrera de filosofía, simpatizaba en ese momento con la Revolución de octubre de 1917 como muchos de su generación. Mi familia era francesa por parte de madre, mi abuelo Voltaire Pillet leía en francés a Saint Simon, Diderot, y mi abuela Lucía Soubie fue una mujer muy inteligente, eran socialistas. Mi padre era descendiente de italianos y se dedicaba al comercio de radios y materiales eléctricos, no era intelectual, pero vivía diciendo que lo importante era la inteligencia. Estudié en la Escuela Normal N.º 4 del barrio de Caballito, soy maestra, Licenciada y Dra. en Psicología. Mi familia no practicaba la religión, pero eran todos católicos, no así Sara quien trajo como propuesta a la facultad el estudio de Piaget un autor muy respetado en general por los católicos, cuyo libro *Psicología de la inteligencia* me impresionó mucho por motivos subjetivos, (porque desde muy chica había oído en mi casa hablar de la importancia de la inteligencia y porque el apellido de mi abuelo de familia francesa me sonaba parecido al de este autor suizo, además del parecido en las fotos)

(E): ¿Quiénes eran los referentes de la psicopedagogía que comenzaban a destacarse en los inicios de la disciplina junto a usted y cuáles eran sus principales postulaciones?

(DL): Alrededor de Sara había varias personas, como Haydée Echeverría, que estudió filosofía con ella y compartieron la redacción del primer libro editado por Galerna, conducida por Guillermo Schavelzon: *Psicopedagogía Operativa*. En ese texto ambas se basaban en la reflexología y en Piaget.

Silvia Schlemenson, que estaba también en la cátedra de Tests Mentales (luego fui jurado de su concurso en la UBA), también integró el equipo que tuvimos en el Instituto Neuropsiquiátrico *Cecilia María Estrada de Cano* de la *Liga Argentina de Higiene Mental de Buenos Aires con sede en la calle Giribone*, en donde Sara conducía los dos subequipos que coordinábamos Silvia en un turno y yo en el otro. También en el Servicio de Psicopatología del Hospital Parmenio Piñero de Buenos Aires (gracias a gestiones de la médica dermatóloga Irene Gómez que vivía en mi mismo edificio en la calle Viel pudimos incorporarnos al Servicio de Psicopatología de ese hospital general municipal de la ciudad de Buenos Aires en donde también Silvia conducía un sub-equipo y yo conducía el otro).

(E): ¿Considera que ha influido en autores de la disciplina?

(DL): Creo que la Especialista y Magister Sandra Gómez, de la Universidad Nacional de Córdoba, está haciendo una carrera profesional en la que intervino, como con Mariana Echegorry que está en la Universidad Provincial y Elisa Azar que está en la Universidad Católica de Córdoba. Las tres son egresadas de la carrera de Especialización que fundé y dirigí en la UNC.

(E): ¿Podría explicarnos brevemente en qué consiste la *psicosociogénesis del entendimiento escolar*?

(DL): El entendimiento se constituye arraigado en un mundo de la vida, construyendo esquemas y *habitus* situados, según la subjetividad de un aprendiente que depende de otros en el espacio público de la escuela, que se diferencia del campo familiar pero que también implica al deseo en la *illusio* que lo sostiene. Se trata del sujeto aprendiente, que se puede distinguir del sujeto cognoscente, del sujeto del inconsciente, del sujeto social... por una especificidad que atañe a la psicopedagogía. El entendimiento con el que se participa en la escuela comenzó a formarse desde el hogar en donde hay significantes que circulan, esquemas de acción y *habitus* que se comparten, que brindan el capital cultural con el que los niños llegan a la escuela.

(E): Esta cita expone los autores y conceptos pilares que hace confluir en sus obras: Habermas, Freud, Piaget y Bourdieu

“A partir de la base de sustentación que nos brinda la teoría filosófica y social de Habermas y poniendo en juego autores epistemológicamente compatibles para dar cuenta de las dimensiones cognoscente, subjetiva y social, procuramos postular una psicología que nos permita interpelar el aprender. En efecto con las categorías conceptuales elaboradas por Piaget para dar cuenta de la psicogénesis cognoscente (como las de esquema, operación lógica, abstracción reflexionante), por Freud en psicoanálisis (como las de inconsciente, deseo y transferencia) y por Bourdieu en su propuesta de socioanálisis (como las de *habitus*, campo, *illusio*) procuraremos efectuar lecturas concurrentes, sobre una misma situación desde cada una de éstas dimensiones.” (LAINO 2003).

¿Cómo llegó a considerarlos como aportes para su teoría?

(DL): Por lecturas permanentes según disposiciones previas que llevaban a valorarlos como congruentes con mi pensamiento.

(E): ¿En qué puntos son compatibles epistemológicamente?

(DL): En la construcción en campos de relaciones, Bourdieu se inspira en Piaget en su sociogénesis y lo cita a Freud, Habermas los convoca también a Freud y a Piaget mencionándolos en su obra; Piaget lo cita a Freud y llega a hablar de inconsciente cognoscitivo. Ninguno de ellos se puede considerar positivista, todos provienen de la cultura interpretativa propia de Europa Central, Bourdieu es francés, Piaget suizo, Freud austríaco y Habermas alemán.

Con sus categorías, interpretan, explican y argumentan.

(E): ¿Sería correcto, desde nuestra lectura, inscribir su posicionamiento epistemológico en los desarrollos de la Escuela de Frankfurt?

(DL): Es adecuado pensar en ello. Habermas pertenece a la segunda generación de esa Escuela filosófica, que procuró articular teorías y que constituyó un gran avance para analizar hechos y procesos. El tema de las acciones comunicativas resulta fundamental en su obra y en la psicopedagogía.

(E): ¿Cuáles son las derivaciones prácticas para la intervención psicopedagógica de su propuesta teórica?

(DL): Se parte siempre de situar al sujeto en un mundo de la vida en donde hay supuestos, deseos, *illusio*, que sostienen, o no, equilibrios constructivos graduales, algo que es necesario reestablecer. El diagnóstico busca reconocer disposiciones, esquemas presentes y habitus con los que el sujeto se mueva como pez en el agua para construir desde ese reconocimiento respetuoso de su identidad alternativas de acción posibles congruentes con los deseos del sujeto.

(E): Hemos notado cierta variación, si se puede decir así, en la especificidad del objeto de la psicopedagogía a lo largo de su obra. En un primer momento considera a la ‘comunicación educativa’ (2000). ¿Podría explicar si hay conexiones entre ese objeto de la psicopedagogía y el objeto de la pedagogía, que usted denomina más adelante ‘entendimiento escolar’ (2013)? ¿Qué factor(es) ha(n) influido en este pasaje de definiciones?

(DL): La comunicación es indispensable y requiere el entendimiento para lograr la síntesis indefinida entre la continuidad y la novedad. Desde una mirada psicopedagógica (que no es muy diferente a la del psicólogo educacional en las categorías conceptuales que pone en juego) se trata de poner en foco el entendimiento como producto y como proceso. Está en la clase y también en las prácticas que vinculan a los psicopedagogos con los destinatarios de sus acciones profesionales

Como siempre está implicado el inconsciente podemos hablar de entendimiento: ¿entendí o miento?... Miento cuando digo que entendí... ¿o entendí que miento?... ¿Cuál es el deseo constructivo del sujeto aprendiente?

El objeto de la psicopedagogía es un entendimiento situado que permita construcciones emancipatorias, sin enajenaciones aspiracionales que atrapen. Congruente con la autonomía y el equilibrio psicosocial del sujeto.

(E): Vemos que usted equipara psicología educacional con psicopedagogía. ¿Considera entonces que no habría puntos de distinción?

(D.L.): Tienen mucho en común, pero se distinguen en las prácticas, no tanto en los conocimientos que exigen.

(E): ¿Cómo entiende la clínica del entendimiento escolar? ¿Qué tipo de intervención posibilita esta concepción de la clínica? ¿Cuáles son sus ámbitos privilegiados de intervención (sistema educativo formal, no formal, consultorio, ámbito hospitalario...)? ¿Podría proporcionarnos algún ejemplo de este modo de intervención?

(D.L.): La intervención siempre es dialógica, buscando acuerdos para hacer construcciones cooperativas que faciliten otras que el o los sujetos deseen continuar...

Las intervenciones no deberían reproducir las formas de acción de los psicoanalistas trabajando en consultorios privados situados en grandes ciudades. Pueden producirse en escuelas, en universidades, en hospitales, en espacios de educación no formal, en clubes, no solamente en consultorios particulares de centros urbanos. Puede ser individual o grupal.

(E): ¿Cómo evalúa el nivel de impacto que ha tenido su producción escrita en el campo de la psicopedagogía a nivel nacional? ¿Considera que ha impactado en el sistema educativo nacional o provincial? ¿De qué manera?

(DL): No soy quien lo puede decir. Tal vez más en Córdoba que en Buenos Aires, pero no lo puedo evaluar. En Córdoba construí espacios institucionales como la *Dirección de Apoyo Escolar Interdisciplinario*, en el Estado provincial, al recuperarse la democracia. Y trabajé junto a Martín Illia, hijo de Arturo Illia, y su esposa en la organización del PAICOR, un programa que aún existe. O dos carreras de Postgrado en la UNC en donde estudiaron Sandra Gómez, Mariana Etchegorry, Elisa Azar y otros graduados.

(E): ¿Considera que sus aportes contribuyen más al corpus teórico o a la práctica de la psicopedagogía?

(DL): Deseo que a ambos. Pero no soy quien lo pueda afirmar.

(E): ¿Se encuentra actualmente trabajando en alguna investigación, o planeando alguna publicación?

(DL): Estamos trabajando con Sandra Gómez en investigaciones referidas al impacto de la pandemia desde la Universidad Nacional de Córdoba.

(E): ¿Considera que los nuevos desarrollos en la psicopedagogía podrían complementar, ampliar o resignificar sus planteamientos previos?

(DL): Es probable, tal vez pueda ocurrir.

(E): Por último, ¿qué podría decirles a los psicopedagogos del futuro?

(DL): Que han elegido un campo de acción muy joven que puede aportar mucho y que para ello hay que sostener la *illusio*.

La psicopedagogía tiene que ser igualitarista y emancipatoria por ser la disciplina que permite reconstruir mejores posibilidades de aprendizaje, esa síntesis indefinida entre la continuidad y la novedad según B. Inhelder, Cabe preguntarse si el campo de la psicopedagogía tiene en nuestro país un comienzo fechable. Tal vez la publicación en Rosario de la Revista de Psicopedagogía en 1923 es uno de los hitos fundacionales que se deben al psiquiatra italiano Lanfranco Ciampi quien fundó la primera cátedra en psiquiatría infantil del mundo. En 1928 creó una escuela para niños neuróticos y psicopáticos en donde también se impartían cursos para maestras y en donde conoció

a su esposa, quien se había formado en Italia con la profesora María Montessori, ambos pusieron en obra sus criterios en Rosario. Luego junto a Gonzalo Bosch organizó la Liga argentina de Higiene Mental en 1930. Ciampi se había formado con Sante de Sanctis en Italia, pero siguió un camino propio al fundar una escuela para niños retardados como anexo de la cátedra de Psiquiatría infantil brindando el primer dispositivo de atención clínica y enseñanza a la sociedad de Rosario. Es Ciampi también quien crea en la década del 30 en Buenos Aires el Instituto Neuropsiquiátrico para niños “Cecilia María Estrada de Cano” asociado a la Liga Argentina de Higiene Mental. Lo seguirán en ese rumbo Carolina Tobar García, Telma Reca y otros.

En 1961 se funda en la ciudad de Córdoba el Instituto Domingo Cabred (con el nombre de un médico psiquiatra correntino creador del primer establecimiento de puertas abiertas en Buenos Aires destinado a alienados, el primero en América Latina, la colonia Open Door, en donde se consideró que los métodos de encierro/ducha/chaleco de fuerza eran una trilogía cruel e inaceptable. Propuso: Libertad/trabajo/bienestar físico y moral como una trilogía científica y humanitaria que respetara la dignidad de los participantes).

En el Instituto Domingo Cabred de Córdoba se dictó la carrera de Psicopedagogía de la que egresaron muchas de las que constituyeron el Colegio de Psicopedagogos de Córdoba que me contratara desde comienzos de 1975 para dictar cursos para graduados una vez por mes, por lo que debía viajar desde Buenos Aires todos los meses, hasta que comenzó la democracia y me convocó el Profesor Jorge Honorio Peyrano como ministro de Educación de Córdoba a fundar y dirigir la Dirección de Apoyo Escolar Interdisciplinario. Ello implicó establecerme en la docta en donde también me incorporé a la universidad nacional en la que rendí concurso en varias ocasiones. En el año 2012 volví a vivir en Buenos Aires en donde estaba mi familia y nuevamente viajé regularmente a Córdoba para dar clases en la UNC hasta jubilarme en el 2015.

En el campo profesional la estabilización de la psicopedagogía como disciplina reconocida dentro del campo “psi” fue el resultado de un proceso de legitimación y acreditación simbólica iniciado por Lanfranco Ciampi y su esposa, discípula de María Montessori, y consolidado con la existencia de instituciones formadoras en Psicopedagogía como la carrera en la Universidad del Salvador conducida por los jesuitas en Capital Federal o el Instituto Domingo Cabred dependiente de la Provincia de Córdoba desde 1961. En la UBA no se constituyó como carrera de grado ni tampoco en la Universidad Nacional de Córdoba en donde las primeras carreras de Psicopedagogía fueron de Postgrado, como la que cursaron Sandra Gómez, Mariana Etchegorry y Elisa Azar a quienes aprecio personal y profesionalmente.